

LUZ Y VIDA

Boletín de la Asociación Urantia de España



EN ESTE NÚMERO:

Temas tratados durante el V Encuentro de Lectores de *El Libro de Urantia*

	Pág.
• Los siete superuniversos	3
• Los Hijos de Dios trinidadizados	5
• Los mundos de estancia	7
• Las esferas de luz y vida	11
• La evolución de la oración	14
• El Ser Supremo	15
• Después de Pentecostés	17
• La fe de Jesús	20

Número 1
Mayo de 2005

PRESENTACIÓN

Queridos amigos: he aquí el primer número de nuestro boletín “Luz y vida”. En este boletín queremos publicar, por un lado, trabajos originales en español relacionados con las enseñanzas de El Libro de Urantia y, por otro, noticias relacionadas con el Libro en España.

En principio queremos que este boletín tenga periodicidad semestral, aunque dejamos abierta la posibilidad de aumentar su periodicidad para que sea trimestral o incluso bimestral. Esto dependerá de la respuesta que obtengamos entre los lectores.

Este primer número estará dedicado íntegramente a los debates realizados durante el V Encuentro de Lectores, que se celebró del 29 de abril al 2 de mayo de 2005 en la localidad madrileña de San Lorenzo de El Escorial. Esperamos que os parezca interesante, y desde aquí os animamos a que nos enviéis cualquier trabajo, opinión, comentario, etc. para los números siguientes. Sin la colaboración de los lectores, este boletín no tendría sentido.

Fraternalmente

Olga López
Presidenta de la Asociación Urantia de España

Asociación Urantia de España

Apdo. de correos 272
08800 Vilanova i la Geltrú (Barcelona)
<http://www.auesp.org>

Miembros de la junta directiva:

Presidenta: Olga López
Vicepresidente: Eduardo Altuzarra
Secretario: Santiago Rodríguez
Tesorero: Andrés Pérez

Diseño y composición del boletín: Paco Ruiz
Diseño del logo: Xavier Francisco

LOS SIETE SUPERUNIVERSOS

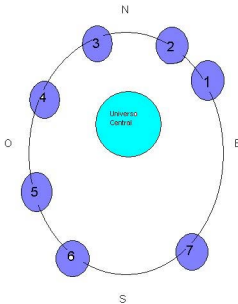
Introducción de Xavier Francisco

El documento 15 es un documento de carácter muy descriptivo donde los reveladores, más concretamente un Censor Universal procedente de Uversa, muestran la organización física, administrativa y espiritual de los superuniversos, poniendo énfasis evidentemente en el de Orvonton.

El documento consta de 14 puntos, yendo de una exposición de las propiedades físicas del nivel espacial de los superuniversos hasta llegar a explicar los diferentes tipos de personalidades regentes en los superuniversos y sus divisiones. Así pues, este resumen está organizado siguiendo cada uno de los puntos del documento.

1. El nivel espacial de los superuniversos

Esta parte narra la posición de los diferentes superuniversos en relación a Havona. Los superuniversos trazan una órbita elíptica alrededor del universo central con su semieje mayor en la dirección norte-sur, dejando así el este y el oeste como los puntos más cercanos al universo central. Además indica la posición actual de los diferentes superuniversos.



Actualmente Urantia se encuentra en las afueras de Nebadon, que a su vez se encuentra en la periferia de Orvonton. Es posible que Urantia se encuentre en la periferia de Orvonton que apunta hacia el norte.

2. La organización de los superuniversos

En este punto encontramos las diferentes divisiones de un superuniverso, el número de elementos menores que los componen y sus regentes o administradores:

- Sistema: 1.000 mundos habitables, gobernados por un Soberano de Sistema.
- Constelación: 100 sistemas, regido por un Hijo Vorondadek y con un Fiel de los Días como observador y embajador de la Trinidad.
- Universo local: 100 constelaciones, gobernado por un Hijo Creador (Miguel). Tiene un Unión de los Días como representante de la Trinidad.
- Sector menor: 100 universos locales, administrado por 3 Recientes de los Días.
- Sector mayor: 100 sectores menores, presidido por 3 Perfecciones de los Días.

- Superuniverso: 10 sectores mayores, gobernado por 3 Ancianos de los Días.
- Gran Universo: 7 superuniversos, administrados indirecta y reflectivamente por los 7 Espíritus Maestros.

3. El superuniverso de Orvonton

En esta parte se muestra la visión del superuniverso de Orvonton desde Urantia, haciendo hincapié en las limitaciones para su observación. La Vía Láctea es el centro del superuniverso. Nuestros astrónomos han observado 8 de los 10 sectores mayores de Orvonton. El núcleo del sistema físico al que pertenece el sistema solar es el centro de la antigua nebulosa de Andronover, una nebulosa antaño espiral, ahora ligeramente deformada en forma globular debido al acercamiento de otra nebulosa. Urantia ocupa una posición central en uno de los brazos de esta espiral deformada.

Las limitaciones en la observación de las estrellas en Urantia se deben a las rotaciones de los diferentes cuerpos y divisiones estelares:

- El movimiento de la Tierra alrededor del Sol
- El recorrido de nuestro sistema solar
- La rotación de la familia estelar de Andronover
- El recorrido de Nebadon alrededor del centro de su sector menor.

4. Las nebulosas

La formación de los sistemas físicos no se debe al azar, sino que obedece a un plan inteligente. Las nebulosas son originadas por los organizadores paradisiacos de la fuerza. Estas nebulosas no están relacionadas con ninguna división administrativa. Pueden dar material para uno o varios universos locales. No todas las nebulosas espirales se encargan de producir soles; en este momento quedan pocas activas en Orvonton.

La Vía Láctea está compuesta por antiguas nebulosas pero la mayoría no han perdido su forma original debido a los diferentes accidentes gravitatorios ocurridos a lo largo del tiempo.

5. El origen de los cuerpos espaciales

La masa de los soles y los planetas se origina en las nebulosas y los directores de poder poco hacen de forma directa (exceptuando las esferas arquitectónicas).

Atendiendo a su origen, los soles y planetas pueden ser de 10 tipos:

- Anillos de concentración concéntricos.
- Torbellinos de estrellas
- Planetas de explosión gravitatoria (nuestro sistema solar, por ejemplo)
- Hijas centrífugas planetarias
- Esferas con deficiencias de gravedad

- Estrellas contraídas
- Esferas acumulativas (islas densas y oscuras, por ejemplo)
- Soles consumidos
- Esferas producidas por las colisiones
- Mundos arquitectónicos

6. Las esferas del espacio

Exceptuando las esferas arquitectónicas, las esferas del espacio tienen un origen evolutivo en el sentido de que no han sido llevadas a la existencia por acción directa de la voluntad divina. Las esferas del espacio pueden clasificarse como sigue:

- Soles: aceleradores de la circulación de energía
- Islas oscuras del espacio: ruedas equilibradoras de la gravedad
- Cuerpos espaciales menores: cometas, meteoros, etc. Los cometas prueban que la luz tiene peso, que es una sustancia real.
- Planetas: en el caso de nuestro sistema solar, hay únicamente 3 planetas que podrían albergar vida.

7. Las esferas arquitectónicas

Las esferas arquitectónicas son mundos hechos a medida, con su sol que emite luz sin calor. El calor lo reciben de las diferentes corrientes de energía que circulan por su superficie.

En las sedes de los superuniversos el tiempo está uniformado. Un día de Orvonton equivale a 30 días de Urantia. El año de Orvonton dura 100 días del superuniverso, lo que supone aproximadamente 8 de nuestros años.

Los mundos sede están basados en arquetipos paradisíacos. Éstos son los que nosotros visitaremos en nuestra carrera hacia el Paraíso:

- Jerusem, sede del sistema local de Satania
- Edentia, sede de la constelación de Norlatiadek
- Salvington, sede del universo local de Nebadon
- Umenor la tercera, sede del sector menor de Ensa
- Umayor la quinta, sede del sector mayor de Splandon
- Uversa, sede del superuniverso de Orvonton.

8. El control y la regulación de la energía

Estas esferas regulan la energía y el poder de su ámbito.

Los centros de poder y los controladores físicos dirigen y controlan parcialmente los 30 sistemas energéticos de la gravedad. Son seres inteligentes pero carentes de voluntad.

La energía tiene una velocidad que varía según la masa que se encuentra en su camino y según los criterios de estos controladores energéticos. Los objetos calientes o cargados reducen también la velocidad de la energía.

La gravedad acabaría convirtiendo toda la energía en masa si no fuese por los controladores de energía, o porque la masa tiende a desintegrarse en condiciones extremas.

9. Los circuitos de los superuniversos

Los siguientes circuitos paradisíacos impregnan los 7 superuniversos:

- Circuito de gravedad de personalidad del Padre Universal
- Circuito de gravedad espiritual del Hijo Eterno
- Circuito de gravedad mental del Actor Conjunto
- Circuito de gravedad material de la Isla Eterna.

Tenemos además otra serie de circuitos y de actividades en los superuniversos, como son:

- Las actividades de los Absolutos y las deidades experienciales
- Los circuitos de los superuniversos:
 - o Circuito de la mente cósmica
 - o Circuito del servicio reflectante de los 7 Espíritus Reflectantes
 - o Circuito de los Ajustadores del Pensamiento
 - o Circuito del Hijo Eterno con sus Hijos paradisíacos
 - o La presencia del Espíritu Infinito
 - o Las transmisiones del Paraíso
 - o Circuitos de los centros de poder y de los controladores físicos
- Los circuitos de los universos locales:
 - o El Espíritu de la Verdad
 - o El Espíritu Santo
 - o Ministerio de inteligencia: espíritus ayudantes de la mente.

Los universos locales son admitidos en los consejos de los Ancianos de los Días cuando se han establecido en luz y vida. Nebadon ni siquiera está estabilizado físicamente.

10. Los gobernantes de los superuniversos

Los superuniversos están aislados los unos de los otros, y esto será así hasta que el Supremo se manifieste por completo y tome el gobierno de los superuniversos.

11. La asamblea deliberante

La asamblea deliberante del super universo está limitada al mundo sede. Este consejo legislativo o consultivo está compuesto de siete cámaras, y todos los universos locales admitidos a los consejos superuniversales eligen un representante nativo para cada una de ellas.

12. Los tribunales supremos

En la sede de los superuniversos se ejecutan las sentencias de extinción de las criaturas, y sólo allí. Estas sentencias no son apelables.

13. Los gobiernos de los sectores

En cuanto a los sectores mayores, su gobierno está relacionado con el estado intelectual. Por ello, la formación que se imparte en los satélites que rodean a su sede es de tipo intelectual también.

Los gobiernos de los sectores menores se ocupan principalmente del control y estabilización físicos.

Las sedes de los sistemas locales son las únicas que no tienen representantes de la Trinidad.

14. Los objetivos de los siete superuniversos

Cada uno de los superuniversos es la expresión de un objetivo. Orvonton, nuestro superuniverso, es una demostración universal del amor y de la misericordia.

Nuestro mundo, Urantia, es el mundo número 606 de Satania, que contiene un total de 619 mundos habitados, y 200 mundos más en condiciones de estarlo algún día. Satania es el sistema número 24 de la constelación de Norlatiadek, que a su vez es la número 70 del universo local de Nebadon, a su vez el número 84 del sector menor de Ensa, número 3 del sector mayor de Splandon, número 5 de Orvonton. El número de censo de Urantia en el gran universo es el 5.334.482.337.666.

Muchos lectores estuvieron de acuerdo en identificar el superuniverso Orvonton con la Vía Láctea, junto con algunos cúmulos estelares más. El superuniverso de Orvonton está creciendo todavía, por lo que está muy lejos de su estabilización física. Puesto que ésta llega cuando todo el superuniverso se establece en luz y vida,

cabe deducir que la estabilización física es un logro de los seres humanos.

Cuando el superuniverso se complete aumentará su tamaño, que actualmente se nos antoja muy pequeño; seguro que albergará más soles y planetas a medida que pase el tiempo.

Existe una gran desproporción entre la gravedad absoluta empleada en los superuniversos y Havona (5%), comparada con la que estaría destinada al espacio exterior. Esto no significa necesariamente que el espacio exterior necesite del 95% restante actual. La creación no ha empezado su acto final. Queda mucho por escribir en la obra de la creación.

El Libro emplea en ocasiones el término “galaxia”, a veces identificándola con “superuniverso” (en este documento llega a hablar de la “séptima galaxia”). Se cree que el hablar de superuniversos y de galaxias indistintamente está hecho con toda intención por parte de los reveladores. Por otro lado, es muy difícil hacer encajar los datos aportados por el Libro con la ciencia actual.

Podríamos decir como conclusión que el universo es inmenso y que está distribuido por un lado físicamente y por otra administrativamente, tal y como sucede análogamente en la Tierra. Pero aun así, a pesar de su inmensidad, nos encontramos al principio de la Creación. En la eternidad nos espera a todos un puesto de trabajo, muy probablemente en la creación inacabada del espacio exterior.

Hay un propósito establecido de antemano en la creación. Los siete superuniversos serán el reino del Supremo; el espacio exterior será el reino del Último. ¿Cuál será el reino de Dios Absoluto?

LOS HIJOS DE DIOS TRINIDIZADOS

Introducción de M. José Sánchez

Estando tan cerca de un monasterio donde reposan, ya muertos, tantos reyes y príncipes, no parece muy desacertado hablar sobre algunos aspectos que el libro de Urantia señala acerca de lo que nos espera tras la muerte.

Al leer el libro de Urantia, uno de los descubrimientos deslumbrantes que nos ofrece se refiere a que, por fin, atisbamos a qué se refería Pablo cuando decía “el ojo no ha visto, el oído no ha escuchado, a nadie se le ocurrió pensar lo que Dios ha preparado para los que aman” (1 Cor. 2). ¿Y qué nos han preparado tras la muerte? ¿La calma y la contemplación beatífica por toda la eternidad de la divinidad? ¿Acaso la fusión y la disolución en un ente abstracto? ¿El aburrimiento eterno y el tedio absoluto?

Según el libro de Urantia, debemos descartar la idea de la INACTIVIDAD, al contrario, proseguiremos en nuestra evolución de constante crecimiento y perfeccionamiento. Si la Deidad, allá por los albores de la eternidad, pudo quedarse complacientemente quieta en su eternidad e infinitud, y NO lo hizo, sino que se movió para asociarse con otras personas en la Trinidad y creó éste universo, lo mismo vamos a hacer sus

hijos/as: asociarnos con otros seres, trabajar y ¡hasta crear! con la técnica de la trinidadización.

En el libro se describen tres formas de trabajar y asociarse los hijos de Dios, en cuyo centro siempre está Dios y el Paraíso.

1. Escalera ascendente hacia el Paraíso, que permite a las personas mortales (y a otros seres) ascender desde su condición casi animal hasta las puertas del Paraíso.
2. Escalera descendente, que permite a los seres creados en la perfección confraternizar con seres humanos y experimentar las limitaciones del tiempo y el espacio.
3. Profundización en la trinidadización, crecimiento experimentado por cualquier ser ascendente o descendente por el abrazo de la Trinidad del Paraíso.

Este último aspecto es sobre el que vamos a charlar pues nuestro libro es muy concreto en muchos aspectos.

Así, nosotros podremos llegar a ser “Mensajeros poderosos”, “Aquellos elevados en Autoridad” o “Aquellos sin nombre ni número”, tras el abrazo de la Trinidad y así trabajar en los siete superuniversos. Es muy interesante lo que dice el libro sobre que la *selección que hace el Paraíso* para ingresar en un cuerpo o en otro *no es arbitraria* sino que es la experiencia personal y los valores espirituales lo que determinarán quien formará parte de este grupo de seres englobados en el término de “los Hijos Trinidizados de Logro”. Así, la experiencia de la insurrección y el haber respondido lealmente ante ella nos capacitaría para ser “Mensajeros Poderosos”, o las almas ascendentes que han desarrollado la habilidad de adorar al Padre con una comprensión que trasciende a sus coetáneos, las mentes espirituales superiores, formarían parte del grupo de “Aquellos sin nombre ni número”.

Aunque no sólo habla el documento de los mortales pues también los “ángeles” (serafines y seres intermedios) o los mortales que se fusionan con el Espíritu o con el Hijo, logran el abrazo divino: son los “Hijos Trinidizados de Selección”. Por ejemplo, los serafines ascendentes logran este reconocimiento por su valerosa cooperación con algún mortal ascendente que fue trinidizado y así recibe el abrazo divino para ser a partir de ese momento un “Custodio Trinidizado”.

Pero, para mí, lo más impactante del capítulo es el siguiente apartado: cuando las criaturas replican la acción de la divinidad en la técnica de la trinidización. Cuando habla de los “Hijos Trinidizados de Perfección” unas maravillosas criaturas que han sido trinidizadas por criaturas del Paraíso-Havona o por mortales perfeccionados, algunas de las cuales son retrinidizadas por la Divinidad en un nuevo abrazo creativo.

Mas que perdernos en una farragosa taxonomía descriptiva acerca de los HIJOS DE DIOS TRINIDIZADOS, para mí, es más interesante saber distintos aspectos de la técnica suprema de la Trinidización. ¿En qué consiste la técnica de la trinidización? Esta suprema técnica creadora no es revelada plenamente salvo a los que han pasado por ella, por ello se nos da sólo un esbozo.

Al parecer, las criaturas sólo pueden participar en esta experiencia una vez, mientras que la Deidad del Paraíso no tiene límites en realizar episodios de trinidización. También nos comentan que con esta técnica se produce una modificación singular de la personalidad de uno de los dos actuantes, de manera que se vuelven espiritualmente uno, aunque siguen siendo considerados como dos personalidades; donde va uno va el otro, lo que hace uno lo hace el otro. Es una experiencia *casi divina*: cuando el Padre y el Hijo se unieron para eternizar al Espíritu Infinito, se volvieron uno y han sido uno desde entonces.

¿Cuándo es posible hacer esto tan excepcional? Los finalistas mortales fusionados con el Ajustador cuando están estacionados en el Paraíso tienen un período de recreo cada milenio de Havona. Hay *siete maneras* de pasar este período libre de deberes y *una* de ellas es asociarse con otro finalista o con alguna personalidad del Paraíso Havona, e intentar la trinidización de una criatura. Todo parte de que las criaturas intentan *espiritualizar, idealizar y actualizar un concepto seleccionado y*

original, nunca antes trinidizado. Tratan de traer a la existencia un concepto por ellos seleccionado. Según parece, esto requiere bastante tiempo y esfuerzo y *a veces no se alcanza el triunfo*, por lo que los que fracasan pasan a un grupo especial que han soportado la desilusión suprema. Estos seres trinidizados por criaturas son dotados por el Padre de personalidad. Además, se nos dice que los hijos trinidizados por un ascendente mortal y un habitante del Paraíso-Havona expresan ideas, ideales y experiencia *supercreacionales*, ellos trascienden los límites creacionales de la presente edad, por lo que pertenecen a una edad futura, por lo que *momentáneamente no son de valor práctico* en la administración de los superuniversos ni del universo central.

Por tanto, qué asombroso futuro nos puede esperar: unas criaturas finitas que de esta manera están contribuyendo a la expansión experiencial del Supremo y replicando una técnica divina. Dignos hijos de nuestro Padre...

La trinitización es una técnica muy parecida a la creación de seres, tal y como la realizan los creadores. Es una empresa que se aborda cuando llegamos al Paraíso, cuando nuestra conciencia del tiempo está sumergida en la eternidad. En el Libro hay al menos dos alusiones al tiempo promedio que tarda un mortal en alcanzar el Paraíso.

Nuestro destino como finalitarios viene determinado por nuestra trayectoria vital: por ejemplo, los Mensajeros Poderosos son finalitarios que han comenzado su vida en mundos en rebelión. Pero esta “determinación” no vulnera nuestro libre albedrío. A esas alturas de nuestra carrera evolutiva, es más que probable que nuestros deseos coincidan con la elección de destino que más nos conviene.

Como humanidad debemos evolucionar en todos los niveles: material, intelectual y espiritual. La civilización occidental está pasando todavía por la “fiebre” materialista, pero es nuestra obligación como seres humanos evolucionar en los niveles antes mencionados. Las circunstancias que se han producido en nuestro planeta nos han llevado a vivir hechos nefastos, que no son necesarios en sí para desarrollarse armoniosamente, pues otros planetas no han pasado por circunstancias tan adversas y sin embargo se desarrollan satisfactoriamente. Todos vamos en el mismo barco, y todos hemos de aprender de todos. La ciencia no debe ir en contra del progreso material-intelectual-espiritual.

Ante esto es inevitable cuestionarse por la naturaleza del mal y su existencia. El Libro distingue claramente entre el mal por error y el mal deliberado. Es un hecho que el mal nos hace aprender. Nada sucede en vano. Los Mensajeros Poderosos eran mortales de mundos en rebelión, luego ellos son un ejemplo viviente de que toda experiencia se aprovecha para dar lugar a un bien mayor y (por supuesto) mejor.

Recordamos aquí las “inevitabilidades” del documento 3, p.51. ¿Cómo podríamos crecer sin libre albedrío? Necesitamos capacidad de elección. En todo momento no podemos asumir las responsabilidades de otros, sino las nuestras. La necesidad, y no el bienestar, es lo que nos agudiza el ingenio.

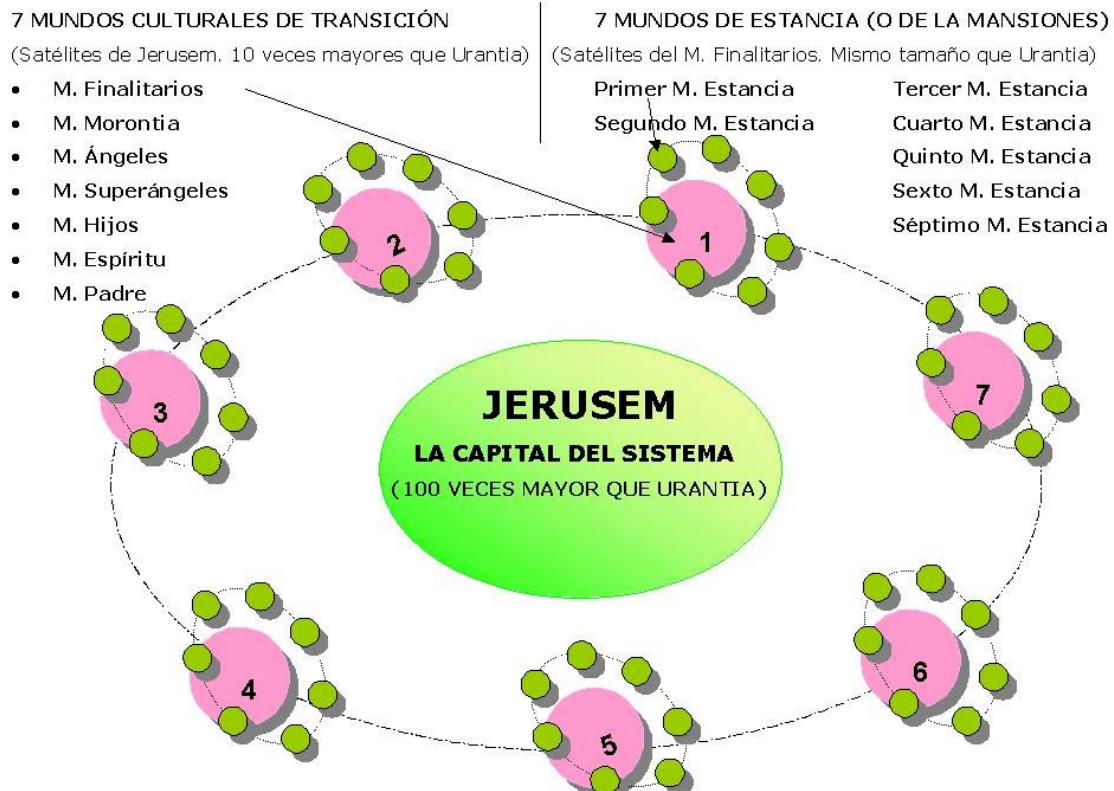
Comparándonos con los seres de Havona, podemos afirmar que éstos son perfectos por el amor de Dios, y

los mortales ascendentes serán perfectos por el amor a Dios.

LOS MUNDOS DE ESTANCIA

Introducción de Rafael Mondéjar

SISTEMA LOCAL DE SATANIA: 57 MUNDOS ARQUITECTÓNICOS



Concepto

Primeros mundos morontiales a los que somos trasladados los mortales supervivientes, tras la muerte física, para continuar nuestra andadura hacia el Paraíso. La muerte física es una técnica para escapar de la vida material en la carne.

Responsables de los Mundos de las Mansiones

- los Melquisedeks y los Supervisores Morontiales
- Un gobernador en cada mundo, que responde ante Jerusem

Personalidades

- Los Conciliadores de Uversa, que mantienen una sede en cada mundo
- Los Asesores Técnicos, que se reúnen en un lugar contiguo a esa sede
- Los directores de la reversión y los artesanos celestiales, que mantienen una sede colectiva en cada uno de estos mundos
- Los Compañeros Morontiales
- Los Educadores de los mundos de las mansiones

- Los espirongas, que están presentes desde el mundo número dos en adelante
- Los espornagias que están presentes en todos los mundos
- Los supervivientes fusionados con el Espíritu
- Los mortales ascendentes fusionados con el Ajustador

La vida en estos mundos (en general)

- Nuestra memoria permanece intacta
- Tendremos conciencia de todas las experiencias valiosas
- Se come, se bebe y se descansa
- Para avanzar de un mundo al siguiente, dormimos para el transporte seráfico y despertamos con un nuevo cuerpo morontial. El Ajustador no nos abandona y la personalidad permanece intacta
- En cada uno de los mundos por los que pasamos, se nos permite visitar el mundo de transición que se corresponde con el mismo número, así como el sector relacionado con ellos en Jerusem
- Tendremos amplias oportunidades para compensar las deficiencias sufridas en aspectos

- sociales
- intelectuales
- emocionales
- espirituales
- y, especialmente, en el aspecto de la paternidad

1. El Mundo de los Finalitarios

Concepto

Mundo sede del cuerpo finalitario destinado en Satania.

Personalidades

- Cien millones de finalitarios,
- También puede albergar a
 - todas las clases de seres espirituales
 - mortales de transición
 - visitantes estudiantiles
- Los espornagias son anfitriones hospitalarios de todos los visitantes que pueden reconocer

La vida en este mundo

- Su belleza es extraordinaria
- Su morada espiritual, el Templo de los Finalitarios, no es perceptible para la vista material ni para la vista morontial inicial sin la ayuda de los Transformadores de la Energía.
- Tampoco veremos a los finalitarios hasta que alcancemos la visión espiritual.
- La actividad más importante está relacionada con la Guardería Probatoria

2. La Guardería Probatoria

Concepto

Es la Escuela en la que se reciben, se reensamblan y se instruyen a aquellos niños que han muerto en los mundos evolutivos del espacio antes de haber decidido sobre el proyecto divino de supervivencia.

Situación “geográfica”

Está situada en el mundo finalitario.

Responsables

- La supervisan mil parejas de Hijos e Hijas Materiales
- La mantienen los Educadores de los Mundos de las Mansiones

La vida en la Guardería Probatoria

- Los niños son repersonalizados en el estado exacto al momento de su muerte, salvo en su potencial de reproducción
- Tienen todo tipo de oportunidades para escoger el camino celestial
- Los Ajustadores llegan a los niños igual que en los mundos del tiempo
- Los niños son visitados y, en algunos casos, atendidos por sus padres
- Cuando realizan su elección final se trasladan al primer mundo de estancia
- Estos niños, sin la experiencia evolutiva de los mundos, pueden alcanzar la ciudadanía

permanente del Paraíso, pero no llegan a ser finalitarios.

3. El primer Mundo de las Mansiones

Personalidades

- Los Compañeros Morontiales, que son los guías personales que nos asignan y que tienen su Templo en el centro de los siete círculos principales de la administración de este mundo. Entre otros están:
 - Los que están asignados como compañeros de grupo
 - Intérpretes y Traductores
 - Guardianes de los Edificios
 - Supervisores de las Excursiones
- Los espornagias

El Templo de la Vida Nueva

¡DONDE LLEGAMOS!

- Es el enorme templo donde se ensamblan las personalidades
- En él se reúnen, para resucitar a los muertos:
 - los guardianes seráficos del destino
 - los Ajustadores del Pensamiento
 - los arcángeles de la resurrección
 - los Portadores de Vida
- Reanudamos la vida exactamente donde la dejamos al morir.
- Al despertar se nos traslada al sector Melquisedek, donde se nos asigna una residencia permanente y se nos conceden 10 días de libertad personal.

La vida en este mundo

- Podemos explorar los alrededores
- Consultar registros de personas y visitar a los seres queridos
- Conocer el programa que nos espera
- Reanudar nuestra educación intelectual y nuestro desarrollo espiritual a través de las Escuelas de Pensamiento, de Sentimiento y de Acción.
- Cumplir con los requisitos que exige la Comisión Parental de Urantia
- Los padres que tengan hijos en la Guardería Probatoria, reciben todo tipo de oportunidades para colaborar con los guardianes morontiales de dichos niños en lo relacionado con su instrucción y formación.
- Podremos corregir las deficiencias biológicas, las de nuestra experiencia y los defectos de nuestro carácter
- Trabajaremos para dominar el significado de la mota morontial
- Antes de pasar al siguiente mundo, deberemos alcanzar, al menos, el nivel de la dispensación postadánica de los mundos evolutivos normales.

4. El segundo Mundo de las mansiones

En este mundo, el mar de cristal hace su aparición

La vida en este mundo

- En esta esfera nos instalamos más plenamente.
- Las agrupaciones de la vida morontial empiezan a tomar forma.
- Los grupos de trabajo y las organizaciones sociales empiezan a funcionar.
- Las comunidades alcanzan sus proporciones normales. (¿?)
- Crearemos nuevas órdenes sociales
- Eliminaremos los conflictos intelectuales y la desarmonía mental
- Incrementaremos el esfuerzo para dominar el significado de la mota morontial
- Completaremos la experiencia de la vida en la carne
- Antes de pasar al siguiente mundo, alcanzaremos, al menos, el nivel intelectual de la cultura posterior al Hijo Magistral en los mundos evolutivos ideales.

5. El tercer Mundo de las Mansiones

Es la sede de los Educadores de los Mundos de las Mansiones, aunque ejercen su actividad en las siete esferas de las mansiones, y en los mundos morontiales superiores.

La vida en este mundo

- Comenzaremos un trabajo educativo más positivo con el propósito de aumentar la comprensión de la correlación entre la mota morontial y la lógica de los mortales, la coordinación de la mota morontial con la filosofía humana.
- Comprenderemos bien la verdadera metafísica, los significados cósmicos y de las interrelaciones universales.
- Comenzamos realmente la cultura morontial progresiva
- Conseguiremos grandes logros personales y sociales
- Antes de pasar al siguiente mundo, alcanzaremos, al menos, el nivel de la época posterior a la donación de un Hijo en un planeta habitado normal.

6. El cuarto Mundo de las Mansiones

La vida en este mundo

- Experimentamos gran acercamiento a las diversas órdenes de Hijos de Dios durante las visitas a Jerusem.
- Descubriremos nuestro lugar en el trabajo de grupo y en las actividades de clase de la vida morontial.
- Sentiremos mayor apreciación por las transmisiones y por otras fases de la cultura y del progreso del universo local.
- Iniciación en las exigencias y los encantos de la verdadera vida social de las criaturas morontiales.
- Participaremos en unas actividades sociales que no están basadas ni en el engrandecimiento personal ni en la conquista egoísta.

- Se nos introduce en un nuevo orden social basado en la simpatía comprensiva del aprecio mutuo, el amor desinteresado de servirse mutuamente, y la motivación dominante de llevar a cabo un destino común y supremo —la meta paradisíaca de la perfección adoradora y divina.
- Conseguiremos el dominio del idioma del universo local
- Nos volvemos conscientes de conocer a Dios, de revelar a Dios, de buscar a Dios y de encontrar a Dios.
- La cultura intelectual y social de este cuarto mundo de las mansiones se puede comparar con la vida mental y social de la época posterior al Hijo Instructor en los planetas que tienen una evolución normal. El nivel espiritual es mucho más avanzado que el de esa dispensación mortal.

7. El quinto Mundo de las Mansiones

La vida en este mundo

- Enorme paso hacia adelante en la vida de un progresor morontial.
- Verdadera anticipación de la vida en Jerusem.
- Comenzamos a comprender el elevado destino de los mundos evolutivos leales
- Perfeccionamos la lengua de Uversa
- Nos familiarizamos con los diversos grupos de filiación divina.
- Comenzamos a aprender cosas sobre los mundos de estudio de la constelación.
- Se produce un verdadero nacimiento de una conciencia cósmica, una mentalidad universal, una expansión de horizontes.
- Comenzamos a vislumbrar que nos espera un destino prodigioso y a manifestar un auténtico entusiasmo por la ascensión a Havona.
- El estudio se vuelve voluntario, el servicio desinteresado, natural, y la adoración, espontánea.
- La cultura de este mundo de las mansiones corresponde en general a la de la era inicial de luz y de vida en los planetas cuyo progreso evolutivo es normal.

8. El sexto Mundo de las Mansiones

La vida en este mundo

- El Soberano asistente del Sistema visita con frecuencia este mundo
- Aprendemos más cosas sobre los espíritus elevados del superuniverso
- Recibiremos también nuestras primeras lecciones relacionadas con la carrera espiritual futura
- Comenzaremos la instrucción en la administración del universo
- Se produce la fusión perfecta entre nuestra mente humana y el Ajustador divino, la unión del alma inmortal evolutiva con el Ajustador eterno y divino, se nos da un nuevo nombre y se nos conceden cuarenta

días de retiro espiritual de todas las actividades rutinarias para que comulguemos con nosotros mismos, escojamos una de las rutas optativas para dirigirnos a Havona, y elijamos entre las técnicas diferenciales existentes para alcanzar el Paraíso.

- La organización de la sociedad en esta mansión es de un orden elevado.
- La sombra de la naturaleza mortal disminuye cada vez más
- Durante la estancia en este mundo, alcanzaremos un estado comparable al del elevado desarrollo que caracteriza a aquellos mundos evolutivos que han progresado normalmente más allá de la etapa inicial de luz y de vida.

9. El séptimo Mundo de las mansiones

La vida en este mundo

- Recibiremos la enseñanza de muchos educadores, y todos cooperarán en la tarea de prepararnos para residir en Jerusem.
- Seremos purificados de todos los restos de una herencia desafortunada, de un entorno malsano y de las tendencias planetarias no espirituales.
- Encontraremos el templo del Padre, pero no veremos al Padre.
- Aquí empezamos una nueva adoración más espiritual del Padre invisible,
- Ahora empezamos la formación de clases para residir en Jerusem. Hemos ido de mundo en mundo como individuos, pero ahora nos preparamos para partir en grupo hacia Jerusem, aunque dentro de ciertos límites, podremos escoger quedarnos en el séptimo mundo de las mansiones con el fin de esperar la llegada de un miembro rezagado de su grupo de trabajo terrestre o mansoniano.
- Habrá reuniones en el mar de cristal para presenciar nuestra partida hacia Jerusem con la categoría de residentes.

10. La ciudadanía de Jerusem

- Comité de bienvenida en Jerusem para nuestra recepción.
- Podremos llevar el «arpa de Dios», un aparato morontial que compensa la incapacidad para adaptar directamente el mecanismo sensorial morontial inmaduro a la recepción de las comunicaciones espaciales.
- Ya no se experimentan más resurrecciones literales.
- La forma morontial que se nos concede al dejar la carrera de los mundos de las mansiones nos acompañará hasta el final de nuestra experiencia en el universo local.
- Habrá cambios, pero conservaremos esta misma forma hasta que seamos transportados a los mundos formación espiritual del superuniverso.

- La personalidad mortal que dio comienzo en los mundos evolutivos metida en un tabernáculo de carne —habitada por un Monitor de Misterio e investida del Espíritu de la Verdad— no se moviliza, realiza y unifica plenamente hasta el día en que como ciudadanos de Jerusem recibimos permiso para ir a Edentia y somos proclamados como verdaderos miembros del cuerpo morontial de Nebadon como ascendentes al Paraíso.

Nos preguntamos qué sucede con los mortales que no resucitan al tercer día, y si todos los urantianos resucitamos pasados esos tres días. Podría haber dos posibilidades: los que alcanzan el tercer círculo son los que resucitan al tercer día, mientras que aquellos que no lo consiguen deben esperar a una dispensación planetaria. Recordemos que la última se produjo cuando Miguel de Nebadon completó su séptima donación.

También nos preguntamos sobre qué es lo que duerme en el primer mundo de estancia. Se supone que es el alma, alma que, cuando nos despertamos en las salas de resurrección, recibe un soporte: el cuerpo morontial. Se calcula que hay unas 700.000 salas de repersonalización. ¿Serían suficientes para reensamblar a todos aquellos que despierten tras una dispensación planetaria? Por otro lado, en el Libro no se nos dice cuánto tiempo dura una repersonalización.

Se ha intentado establecer un paralelismo con un caso especial de resurrección, como fue la repersonalización de los miembros del séquito del Príncipe Planetario. Este proceso duró unos diez días, pero no sabemos si es una referencia adecuada para calcular el tiempo de una repersonalización en las salas de resurrección, puesto que en el primer caso el cuerpo de destino no era morontial sino material.

Tenemos otra referencia muy interesante a la resurrección en las apariciones morontiales de Jesús. Recordemos que los controladores físicos tenían cada vez más dificultades para hacer visible el cuerpo de Jesús a medida que avanzaban los días, puesto que la distancia entre el cuerpo material y los diferentes cuerpos morontiales iba agrandándose cada vez más. Estos cuerpos morontiales eran cada vez más sutiles.

Hay diferencias de interpretación respecto al mundo de estancia en el que iniciamos nuestra etapa morontial: ¿pasamos siempre por el primero, aunque sea por un breve lapso de tiempo hasta alcanzar el mundo que nos correspondería según nuestro estado espiritual? No parece que sea así, no al menos cuando se habla de los mortales en general. En el documento que trata sobre los mundos en luz y vida se dice que muchos de los seres humanos que habitan estos mundos ni siquiera pasan por los mundos de estancia, sino que desde su planeta se dirigen directamente hacia Jerusem.

En la página 533 hay unas observaciones muy interesantes acerca de las dispensaciones planetarias, y en la página 568 tenemos referencias acerca de las técnicas de escape terrestre.

Otra de las cuestiones que se plantearon fue ésta: si en el cuarto mundo de estancia hay que dominar ya la lengua del universo local, y teniendo en cuenta que hay seres humanos que pueden pasar directamente a este cuarto mundo, ¿cómo pueden aprender el idioma en tan poco tiempo, si los reveladores nos dicen además que la técnica para aprender el idioma es bastante semejante a la que se emplea en Urantia? Bien es cierto que ya en los mundos en luz y vida se llega a aprender el idioma del universo local.

LAS ESFERAS DE LUZ Y VIDA Introducción de Víctor Izquierdo

La edad de luz y vida es el logro evolutivo final de un mundo del tiempo y del espacio. Un mundo habitado pasa a través de sucesivas edades planetarias:

- 1) Antes del Príncipe Planetario
- 2) Después del Príncipe Planetario
- 3) Edad Post-adánica
- 4) Edad después del Hijo Magisterial
- 5) Edad después del Hijo autootorgador

Luego el mundo se prepara para el logro evolutivo culminante, después de sucesivas misiones planetarias de los Hijos Instructores Trinitarios, con revelaciones en constante aumento de la verdad divina y la sabiduría cósmica (con la ayuda de las Brillantes Estrellas Vespertinas y de vez en cuando de los Melquisedec).

Esta era de luz y vida inaugurada por los Hijos Instructores continúa indefinidamente en los mundos habitados. Cada etapa más avanzada puede ser dividida por acción de los Hijos Magisteriales en una sucesión de dispensaciones. Sólo los planetas que logran existir en los circuitos principales del superuniverso tienen la certeza de una supervivencia continuada.

Existen 7 etapas en la evolución de la era de luz y vida; los mundos de los mortales que fusionan con el Espíritu evolucionan de forma idéntica a los de los que fusionan con el Ajustador. Las 7 etapas son:

- 1) Etapa planetaria
- 2) Etapa del sistema
- 3) Etapa de la constelación
- 4) Etapa del universo local
- 5) Etapa del sector menor
- 6) Etapa del sector mayor
- 7) Etapa del superuniverso

Cualquier mundo puede lograr los valores planetarios de cualquier etapa de forma independiente del desarrollo de otros mundos o de los niveles superplanetarios.

El templo morontial: la presencia del templo morontial es el certificado de admisión en las edades de luz y vida. Los Hijos Instructores presiden el día en que el santo templo desciende a la tierra, antes de que abandonen ese mundo al fin de su misión.

Este acontecimiento se ve siempre honrado con la presencia del Hijo Paradisiaco de Efusión en dicho planeta, y marca el principio de la Era de Luz y Vida. Este Hijo proclama al Príncipe Planetario como nuevo Soberano Planetario, otorgando a este Hijo

También hay que destacar el caso de mortales que se fusionan con su Ajustador ya en el mundo material, lo que les supone ir a los mundos de estancia más avanzados (p.570). Estos mortales no tienen por qué proceder necesariamente de un mundo en luz y vida, pero en general sucede en los mundos más avanzados espiritualmente.

Lanonandec nuevos poderes y mayor autoridad sobre los asuntos planetarios. El Soberano del Sistema también está presente y confirma estas declaraciones (p.511).

El templo morontial está constituido de 3 partes:

Central: Santuario del Hijo Paradisiaco de Efusión
Derecha: Sede del Príncipe Planetario
Izquierda: Sede del Jefe interno de los finalistas vinculados al planeta.

Aunque se dice que los templos morontiales descienden de los cielos, en realidad no se transporta material real desde la sede central del sistema. La maqueta de cada uno de ellos se prepara en la capital del sistema, y se procede a su construcción de acuerdo con ella.

El templo promedio tiene una capacidad de unos 300.000 asientos. No se usa para la adoración ni para la recreación ni para recibir transmisiones, sino para ceremonias especiales tales como comunicaciones con el Soberano del Sistema o con los Altísimos, ceremonias especiales de visualización de seres espirituales y contemplación cósmica silenciosa. También se usa para presenciar el traslado de los mortales vivientes a la existencia morontial.

Al estar contruidos con material morontial, estos templos no se desintegran en la gloria flameante del fuego devorador que desintegra los cuerpos físicos de dichos mortales, que experimentan aquí la fusión final con sus Ajustadores divinos.

Estas llamas de traslado son casi continuas en un mundo grande y, a medida que aumenta el número de traslados, se proveen santuarios subsidiarios en diversas zonas del planeta. En los mundos no establecidos (sin templos morontiales) estas llamas de fusión ocurren en la atmósfera planetaria, en la que el cuerpo material es elevado por los seres intermedios y los controladores físicos.

La muerte y el traslado

La muerte física natural no es una inevitabilidad. La mayoría de los seres evolutivos avanzados de los mundos de luz y vida no mueren, son trasladados directamente desde la vida en la carne a la existencia morontial.

Esta experiencia del traslado aumenta en frecuencia proporcional al progreso evolutivo del planeta. Al principio sólo unos pocos mortales en cada edad lo logran, pero con la llegada de los Hijos Instructores,

ocurren más y más fusiones con el Ajustador. Y al final de la misión de los Hijos Instructores más de una cuarta parte de estos magníficos mortales están exentos de la muerte natural.

Los observadores mortales nada pueden ver de sus allegados después del destello de fusión. Estas almas llegan directamente a la Sala de Resurrección del correspondiente mundo de capacitación morontial. Estos tránsitos son supervisados por un arcángel asignado a dicho mundo el día que se establece en luz y vida. Cuando un mundo llega a la cuarta etapa de luz y vida, más de la mitad de los mortales abandonan el planeta por traslado. La eliminación de la muerte es teóricamente posible, pero aún no ha ocurrido. Tal vez se alcance en la séptima etapa de vida planetaria establecida.

Estas almas no pasan por los mundos de estancia. Tampoco se detienen en los mundos morontiales del sistema o de la constelación. Son los únicos mortales que casi escapan del tránsito morontial desde la existencia material al estado semiespiritual.

La experiencia inicial de dichos mortales consiste en el servicio de los mundos de progresión de la sede central del universo local. A partir de estos mundos de estudio de Salvington vuelven como maestros a aquellos mismos mundos por los cuales no tuvieron que pasar, dirigiéndose posteriormente hacia el Paraíso por el camino de la ascensión mortal.

De todas formas el Universo es infalible en la aplicación de estas técnicas igualadoras, que aseguran que ningún ser ascendente sea privado de nada esencial para su experiencia de ascensión.

Las edades de oro

Durante estas edades de prosperidad creciente bajo el gobierno del Soberano Planetario hay un solo idioma, una sola religión y una sola raza. Aunque nos parezca que un mundo así es el cielo en la tierra, esta edad no es perfecta.

Las actividades públicas se financian mediante la técnica del diezmo. Todo trabajador adulto aporta el 10% de sus ingresos:

- 1) 3% para la promoción de la verdad (ciencia, educación, filosofía)
- 2) 3% dedicado a la belleza (recreación, entretenimiento social, arte)
- 3) 3% dedicado a la bondad (servicio social, altruismo, religión)
- 4) 1% como un seguro contra el riesgo de incapacitación para el trabajo, enfermedades o desastres inevitables.

Los recursos naturales son posesiones sociales (propiedad comunitaria). La mayoría de las posiciones sociales y administrativas son ocupadas conjuntamente por hombres y mujeres, así como la enseñanza y los fideicomisos judiciales están en manos de parejas asociadas. El período de procreación no se prolonga mucho, no hay mucha diferencia de edad entre hermanos.

Pero a pesar de todo la abundancia de mal (real y potencial) es un estímulo para la selección entre la verdad y el error, el bien y el mal, el pecado y la rectitud.

Los seres ascendentes, antes de llegar al sector menor, están destinados a recibir alguna asignación transitoria a un planeta que esté pasando por las etapas más primitivas de la evolución.

Cada una de estas edades sucesivas representan logros en avance en todas las fases del progreso planetario. Un planeta del tamaño de Urantia tendría 100 centros subadministrativos, presididos por uno de los siguientes grupos:

- 1) Jóvenes Hijos e Hijas Materiales traídos desde la sede central del sistema.
- 2) Progenie del séquito inmortal del Príncipe Planetario.
- 3) Progenie directa de Adán y Eva.
- 4) Seres intermedios materializados y humanizados.
- 5) Mortales en fusión con el Ajustador exentos de traslado.
- 6) Mortales capacitados con orden de servicio supremo del templo morontial.
- 7) Comisiones elegidas de 3 ciudadanos calificados y por orden del Soberano Planetario de acuerdo con su habilidad especial para una tarea específica.

En Urantia tenemos la dificultad de nuestros problemas de enfermedad, degeneración, guerra, razas multicolores y multilingüismo. Aunque el hecho de que haya más de una raza no impide el logro de etapas más elevadas.

Reajustes administrativos

El Cuerpo Voluntario de la Finalidad lo forman mortales ascendentes que han logrado el Paraíso y regresan para ayudar a sus hermanos en la carne. Estos finalistas actúan en cooperación con los Hijos Instructores Trinitarios, pero no comienzan su verdadera participación en los asuntos mundiales hasta que no aparece en la tierra el templo morontial.

Cuando se inaugura formalmente el ministerio del Cuerpo de la Finalidad, la mayoría de las huestes celestiales se retiran, pero los Guardianes Seráficos del Destino continúan con su ministerio personal. Van llegando en aumento para que grupos cada vez más grandes de seres humanos alcancen el tercer círculo cósmico de logro coordinado mortal durante el período de vida planetaria. Éste es el primero de los sucesivos ajustes administrativos que acompañan la evolución de las sucesivas edades de logro cada vez más brillante en los mundos habitados para que pasen de la primera a la séptima etapa de existencia establecida.

La cumbre del desarrollo material (Utopía)

Los habitantes de Urantia difícilmente podemos concebir la perfección física, el logro intelectual y el desarrollo espiritual que caracterizan estas épocas avanzadas de evolución en un planeta sin pecado. Estas épocas representan la cumbre del desarrollo material evolutivo. Ha desaparecido la pobreza y las fricciones

de las eras primitivas anteriores. La pobreza y la desigualdad social casi han desaparecido; la degeneración no existe. La locura ha dejado de existir y la debilidad mental es una rareza. La vida económica se ha vuelto ética. La guerra es historia y no existen ejércitos ni fuerzas de policía. El gobierno está desapareciendo gradualmente.

El autocontrol está volviendo obsoleta la promulgación humana de leyes. El grado de gobierno es inversamente proporcional a la moral y espiritualidad de la ciudadanía. Las escuelas han mejorado considerablemente y están dedicadas a la capacitación de la mente y la expansión del alma.

Reflexiones finales

Cuando Eduardo me pidió que introdujera el presente documento 55 del LU me sentí muy incómodo. ¿Por qué? Porque, si estudiamos dicho documento, comprobamos que es muy difícil de resumir, de hacer un esquema de trabajo que ayude a introducir el debate. Pero está claro que no estaba enfocando claramente este documento.

El objeto de dicho documento es la evolución de un planeta hasta convertirse en una esfera de LUZ y VIDA.

Si partimos de lo que conocemos, el ser humano y su mundo, nos hallamos ante una contradicción flagrante y un misterio insondable.

¿Qué es el ser humano? Según sus manifestaciones cotidianas, hay quien lo puede considerar un ser intermedio entre el ángel y la bestia. Y ésa es la maravilla del Libro de Urantia, que nos hace cuestionarnos la naturaleza del ser humano y el planeta en que habita. Y de las posibilidades de su evolución.

Por la lectura de los periódicos y el estudio de la Historia nada parece indicar que entre la lucha diaria e interna del Hombre y su sociedad pudiera triunfar el Bien sobre el Mal. Sin embargo, a pesar de la capacidad autodestructora, el planeta y la sociedad subsisten, y en ciertas zonas del planeta se ve la capacidad evolutiva del mortal humano y su sociedad, que a su vez da muestras individuales de una calidad impresionante. Lo cual es una demostración que entre la lucha del Bien y el Mal sigue triunfando el Bien. Es decir, hay más abundancia de Bien. Para los pesimistas natos es una demostración innegable.

A partir de aquí todo es posible en nuestro planeta. Y la evolución utópica que nos presenta el documento 55 del LU es totalmente posible.

Indudablemente, simplemente debido a la evolución demográfica del planeta, si queremos sobrevivir no vamos a tener más remedio que cambiar los esquemas de desarrollo de la sociedad humana.

Es imposible en un planeta superpoblado continuar con el desarrollo indefinido sin límites a que nos conducen las ideologías dominantes. Lo cual nos obligará a cambiar todos los esquemas de conductas

actualmente imperantes. Y, como siempre nos ha pasado, no tendremos otra salida que hacer de la necesidad virtud.

La simple observación de nuestra realidad nos manifiesta la fragilidad extrema y galopante de nuestra sociedad a todos los niveles. Una probable crisis económica destruiría todos los esquemas imperantes y haría necesaria la búsqueda de otros valores que permitan la construcción de otro posible desarrollo sostenible para los miles de millones de habitante que previsiblemente pueblan nuestro planeta en fechas no muy lejanas.

Quisiera hacer de las presentes reflexiones de un prejubilado insomne una introducción al debate de dicho documento.

Los mortales de estas esferas tienen la ventaja de seguir una formación en sus mundos que equivaldría a la formación impartida en los mundos morontiales. Este documento nos enseña que la utopía no sólo es posible, sino también el destino de todos los planetas. Por ello es un documento muy esperanzador. Una de las características destacables de estos mundos es que tienen una ética mundial que además va de la mano con la economía.

Analizando cuál es la situación de nuestro mundo vemos que los problemas se están globalizando cada vez más. Los países ya no funcionan aisladamente sino que interactúan entre sí; la economía global es un hecho. De momento estamos empezando a decir: “éste es mi vecino”, o “éste es mi amigo”, lo cual ya es un buen paso hacia la fraternidad de los hombres. Mientras ésta no sea un hecho en nuestra vida cotidiana y en la economía mundial, seguiremos considerando a nuestros semejantes como competidores. Hay que asumir la fraternidad como un concepto social.

Este documento nos da una lección de política para el futuro. Con el concepto ateo de la sociedad que actualmente prevalece, tendremos que hacer el recorrido hacia la luz y vida desde la necesidad, cosa que no sucedería si partiéramos del concepto religioso de la fraternidad de los hombres; en este último caso los conceptos sociales y políticos de índole fraternal aparecerían de forma natural.

Hemos entendido equivocadamente el concepto de religión. No debemos confundir a ésta con las instituciones religiosas o con las religiones monoteístas. El mensaje de Jesús no se está entendiendo, ni se está aplicando más allá de un diez por ciento. Como citó uno de los asistentes, “La Iglesia ha metido a Cristo dentro de un castillo donde no entra ni Dios”.

Tal y como nos dice el Libro, la verdadera religión es una manera de vivir. La muestra nos la dieron los primeros cristianos. La transformación del mundo tiene que venir por la transformación del individuo a través de la religión como experiencia personal.

LA EVOLUCIÓN DE LA ORACIÓN

Introducción de Javier García-Alcaide

La introducción se centró en los capítulos 8 (La oración como experiencia personal) y 9 (Condiciones para que la oración sea eficaz) del documento 91. Éstos son los capítulos que resumen mejor las características de la oración.

La oración puede adoptar múltiples formas, pero si es verdadera se tratará siempre de un acto de comunión con el Creador.

El hombre actual se siente desconcertado ante la idea de hablar de sus asuntos con Dios de una manera personal, y no debería sentirse así. La oración es un gesto objetivo que nos pone en contacto con unas poderosas realidades objetivas espirituales. Las palabras con las que se reza no son lo más importante: Dios responde a la actitud del alma, no a las palabras.

La oración no es una técnica para huir de los conflictos, sino más bien un estímulo para crecer en medio de los conflictos. Hemos de orar por los valores y por nuestro crecimiento.

Las condiciones para una oración eficaz son:

1. Tener vigor cósmico
2. Ser laboriosos
3. Experimentar un realce de significados y una elevación de los valores
4. Escoger sinceramente hacer la voluntad divina
5. Consagrarnos dinámicamente a hacer la voluntad divina
6. Dirigir la oración a obtener sabiduría divina
7. Tener fe viviente.

A algunos les cuesta utilizar la oración, pues piensan que deberíamos buscar dentro de nosotros lo que le pedimos al Padre. Éste es un tema que nos parece “duro” a aquellos que venimos “escaldados” de las religiones institucionalizadas, pues tendemos a confundir “oración” con “rezo”.

La oración es una plegaria del alma. Más que pedir que algo nos llegue por arte de magia, debemos pedir capacidad para conseguir lo que queremos.

La oración significa comunión con Dios, y debe ser una herramienta imprescindible para todo aquél que se relacione con Dios. La oración es poder; por ello en grupo es mucho más efectiva.

La oración implica comunicación con el Ajustador, pero nos induce a mirar en dos direcciones: por un

lado, a las reservas del subconsciente y, por otro, a los límites del superconsciente, donde habita el Ajustador. Tanto en el subconsciente como en el superconsciente tenemos dos importantes reservas de ayuda.

Es más importante el acto de orar que lo que se pide en la oración. Uno de nuestros objetivos debe ser hacer que la oración sea continuada. Cuanto más oremos, más perfeccionaremos nuestra oración y más efectiva será. Ya habrá quien se encargue de que actúen las personalidades que correspondan y que éstas muevan los resortes oportunos. Dios no trabaja en solitario; trabaja con otras personas, entre ellas mortales como nosotros.

En el Libro se insiste mucho con la oración; quizás sea porque la oración fortalece el espíritu al facilitarnos el contacto con lo divino. Cuando oramos construimos un pensamiento creativo.

Cuando oramos mostramos nuestra fe en Dios. La oración podría definirse como “un monólogo de dos”. La oración es un punto de encuentro con Dios.

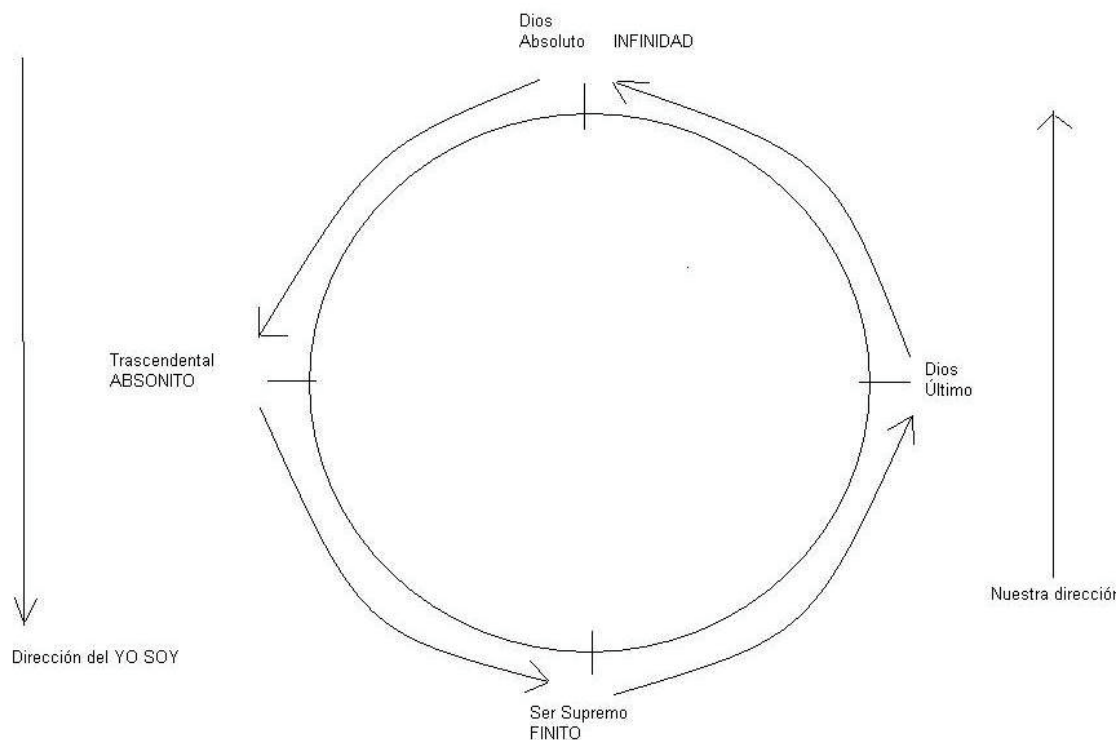
El ser humano es un reflejo de lo que es la humanidad. Empezamos a pedir por pura necesidad: primero por necesidad material, más adelante por necesidades mentales y finalmente por necesidad espiritual. El ser humano se siente desvalido e impotente en el universo, por eso necesita dirigirse a alguien para pedirle ayuda. A medida que el ser humano madura, la oración sigue siendo una petición al Ser Todopoderoso, pero va evolucionando hasta ser un monólogo/diálogo de hijo a Padre.

No importa a quién se pide, sino la actitud interior al orar. Siempre recibimos respuesta a nuestras oraciones. Debemos, eso sí, dejar atrás nuestras “corazas”, nuestro orgullo, para enfrentarnos a la oración con una actitud humilde.

Antes de abordar la oración en grupo (p.998) hay que mejorar nuestra oración individual. La oración en grupo tiene un efecto multiplicador de eficacia. Al llevarla a cabo no debemos tener miedo al ridículo ni dejarnos llevar por los prejuicios. A veces caemos en la tentación de intelectualizar demasiado el Libro, y tenemos miedo por ello a institucionalizar su contenido. La oración en grupo tiene una gran fuerza socializadora, pues da trascendencia al momento de la oración.

En el documento que habla sobre el Hijo Eterno se habla sobre los espíritus afines, unidos por la gravedad espiritual, con los que la oración en grupo es todavía más eficaz.

EL SER SUPREMO Introducción de Antonio Moya



Para poder explicar y tratar de comprender al Ser Supremo, creo que lo más conveniente es empezar hablando sobre los orígenes de la Realidad.

El Infinito YO SOY es el único ser del universo que existe por sí mismo. Todos los demás seres de la creación, ya sean Creadores o criaturas, son derivados directos o indirectos del único ser increado, el Infinito y Absoluto YO SOY.

La Realidad está dividida en tres niveles descendentes: existencial, trascendental y finito. El nivel existencial es el nivel que corresponde a las Deidades, el trascendental a los seres absonitos, y el finito es el dominio de los siete superuniversos donde vivimos los seres mortales.

El Infinito YO SOY trabaja en **todos** los niveles de la Realidad, y dependiendo de la función que ejerza en un nivel determinado, el L.d.U. le da un nombre diferente a esa manifestación concreta del YO SOY. Por ejemplo: cuando actúa como Personalidad absoluta es el Hijo Eterno, cuando actúa como potencial de los universos futuros es el Absoluto Incalificado, cuando actúa en el nivel finito es el Ser Supremo.

Para mí, el Ser Supremo es el Infinito YO SOY, pero trabajando en los niveles experienciales del espacio-tiempo. Dios es infinito. ¿Cómo podría Dios aprender algo, crecer en sabiduría, crecer en capacidad? Esto es totalmente extraño para la naturaleza de Dios. Dios es existencial, está más allá de la experiencia. Pero a través del Ser Supremo, Dios puede saber qué es tener un origen, qué es crecer en experiencia. El Ser Supremo

compensa la falta de experiencia de Dios por no haber sido nunca finito.

El L.d.U. nos dice: “En la Deidad del Supremo, el Padre-YO SOY ha conseguido una liberación relativamente completa de las limitaciones inherentes al estado infinito, a la existencia eterna y a la naturaleza absoluta... al lograr liberarse de la eternidad, el Todopoderoso se encuentra con las barreras del tiempo...”

“Todo esto debe ser conforme con el plan del Padre, que ha basado el progreso finito en el esfuerzo, los logros de la criatura en la perseverancia, y el desarrollo de la personalidad en la fe. Al ordenar así la evolución experiencial del Supremo, el Padre ha hecho posible que las criaturas finitas puedan existir en los universos...” (Doc.115-7)

Cuando el Infinito YO SOY diferenció la Realidad, lo hizo separando por un lado lo Potencial y por otro lado lo Manifestado. Lo potencial está aún sin expresarse, y está contenido en los tres Absolutos de potencialidad. Lo manifestado es lo que ya está expresado, y se encuentra expresado en el universo de tres maneras: la cosa absoluta (Isla del Paraíso), la personalidad absoluta (Hijo Eterno) y la mente absoluta (Espíritu Infinito). Estos tres Absolutos manifestados son los que dan origen a toda la realidad que conocemos.

El L.d.U. dice al respecto: “Todo el proyecto de la creación y de la evolución universales, en todos los niveles experienciales, es aparentemente una cuestión de conversión de las potencialidades en

manifestaciones; y esta transmutación concierne por igual a los dominios de la potencia espacial, de la potencia mental y de la potencia espiritual”.

“El método aparente por medio del cual las posibilidades del cosmos surgen a la existencia real varía de nivel en nivel; en el finito, se trata de la evolución experiencial, y en el absonito, de la existenciación experiencial”.

“La dinámica final del cosmos consiste en trasvasar continuamente la realidad desde el estado potencial al estado manifestado”. (Doc. 115)

“La gran lucha de esta era del universo tiene lugar entre lo potencial y lo manifestado –todo lo que hasta ahora no se ha expresado, trata de manifestarse”. (Doc.117-4)

Deduzco que, cuando en la eternidad del pasado el Infinito YO SOY dividió la realidad en Potencial y Manifestada, lo hizo así porque ya tenía “in mente” crear el nivel finito, donde los potenciales se irían convirtiendo con el tiempo en realidades.

El Ser Supremo es la Deidad del espacio-tiempo, una Deidad que evoluciona como nosotros mismos evolucionamos; es el Dios de los siete superuniversos, al igual que Miguel de Nebadon es el Dios de nuestro universo local. El Ser Supremo es lo máximo que nosotros, como seres finitos, podremos comprender del Infinito YO SOY. El Supremo es una manifestación subabsoluta del Infinito Padre-YO SOY.

El Todopoderoso es Dios Supremo trabajando en la energía-materia. La mente Suprema es el Ser Supremo trabajando en los dominios de la mente.

El Ser Supremo está evolucionando. ¿Acabará algún día su evolución? Esta pregunta cobra más significado cuando nos preguntamos si nuestra propia evolución acabará algún día. Hoy por hoy somos hijos del Supremo; crecemos con él. Pero cuando seamos finalitarios de la séptima etapa y pasemos a la búsqueda de Dios Último, podríamos pasar a ser hijos del Último. Nuestro destino no es por tanto quedarnos en el nivel finito. Dios no puede parar; si nosotros no tenemos un destino final, Él tampoco.

Para entender cómo funciona el Supremo es útil el símil de las hormigas: éstas funcionan como un solo animal, como una sola mente.

En el universo existe todo, sólo que en niveles distintos. En el nivel absoluto existe el aquí y el ahora, lo real y lo potencial. En el nivel trascendental se trasciende el espacio y el tiempo. Al intentar comprender todo esto nos encontramos con las limitaciones del tiempo y del espacio. Son los trascendentales, no Dios Absoluto, quienes crean el nivel finito. Los seres humanos no nos creamos nosotros mismos, sino que somos creados por seres supermortales.

El Ser Supremo está destinado a alcanzar el máximo del nivel finito. Nosotros alcanzaremos este máximo cuando lleguemos al Paraíso, pero eso no quiere decir que nos vayamos a quedar en él eternamente.

El Ser Supremo estará completo cuando los siete superuniversos estén establecidos en luz y vida. Tendremos entonces en la creación la perfección existencial (Havona) y la experiencial (superuniversos).

En el documento 117, páginas 1292-3, se habla sobre el futuro del Supremo. De modo parecido, nosotros los mortales estaremos ocupados durante toda la eternidad. La eternidad no puede ser una siesta eterna, en contra de lo que pretenden otras religiones.

Nosotros tenemos una obligación para con el Supremo, y es la de desarrollar nuestros potenciales. Somos personalidades únicas e insustituibles. Si no elegimos sobrevivir, el Supremo experimentará un retraso en su desarrollo (p.1283-4). Cuando hacemos algo contra alguien vamos en contra de la unidad. Lo que una personalidad puede aportar no se pierde; los valores se mantienen en los ajustadores y en el Supremo, aunque lo potencial seguirá siendo potencial si no se desarrolla.

Resulta inevitable preguntarse cómo serán los habitantes del espacio exterior, aunque poco nos podemos imaginar al respecto. Desde luego no tiene sentido decir que tendrán más privilegios que nosotros, o viceversa. Tampoco sabemos si existen o no; está claro que no existen en nuestro espacio-tiempo, en nuestra “burbuja”, pero seguro que existen en su “burbuja” absonita, donde se trasciende el espacio y el tiempo.

DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Introducción de Mariano Pérez

1. LA INFLUENCIA DE LOS GRIEGOS
2. LA INFLUENCIA ROMANA
3. BAJO EL IMPERIO ROMANO
4. LA EDAD DE LAS TINIEBLAS EN EUROPA
5. EL PROBLEMA MODERNO
6. EL MATERIALISMO
7. LA VULNERABILIDAD DEL MATERIALISMO
8. EL TOTALITARISMO LAICO
9. EL PROBLEMA DEL CRISTIANISMO
10. EL FUTURO

En la época de Jesús los pueblos occidentales estaban receptivos a cambios en la religión, a pesar de los logros intelectuales no había una satisfacción para los anhelos del alma. Como todos sabemos no tuvo esa acogida por el propio pueblo judío.

Las enseñanzas de Jesús, aunque desvirtuadas, aparecieron de forma repentina en un escenario apto para ser admitidas. Y aunque Pedro fue el verdadero fundador de la Iglesia, Pablo el gran organizador fue el que llevó el mensaje a los gentiles, y los creyentes griegos lo propagaron por todo el Imperio romano.

El éxito del cristianismo fue debido también a que supo adaptarse y mezclarse, en primer lugar con el helenismo preconizado por Pablo, en segundo lugar en las primeras generaciones con el mitraísmo de origen persa y adoptado por los romanos, y por último comprometiéndose con el paganismo, lo que culminó el emperador Constantino en el siglo IV (reinó entre 306 a 337).

La idea de un Dios más ampliada, la esperanza de una vida eterna y sin duda la figura de Jesús -su resurrección y ascensión- fueron el alimento para esas almas ansiosas de una verdad más elevada que la que existía en esa época.

LA INFLUENCIA DE LOS GRIEGOS

El cristianismo debe mucho a los griegos, ya que fueron los principales receptores de esta nueva religión de origen hebreo.

Este abrazo del cristianismo por los griegos se debió principalmente a que tanto el pueblo griego como el cristianismo coincidían en la supremacía del individuo, en el caso de la cultura helénica referido a la parte social y política, y por parte de las enseñanzas de Jesús en la parte moral y espiritual, presagiando ambas la libertad social, política y espiritual del hombre.

La cultura griega que estaba asentada en los países del mediterráneo occidental y gracias a Alejandro en el cercano oriente, fueron los consiguientes receptores del cristianismo.

Sin embargo, la versión oriental del mensaje de Jesús que era más fiel a sus enseñanzas, no progresó igual que la occidental, perdiéndose en el movimiento islámico.

LA INFLUENCIA ROMANA

Como Roma se había apoderado de la cultura griega, fue el imperio romano el que expandió definitivamente el cristianismo, esto a pesar de las primeras persecuciones sufridas por los mismos, que fueron debidas al malentendido sobre la palabra “reino” que promulgaban los cristianos y que los susceptibles romanos interpretaron como enemigo político. Porque en realidad Roma era muy tolerante con el arte y la religión, más que nada porque eran indiferentes a ellos.

El cristianismo helenizado y paganizado se expandió rápidamente, al menos de forma intelectual, en un pueblo grecorromano amante de la política, gracias también a que los estoicos amantes de la naturaleza y la conciencia habían preparado el terreno. Ya que el cristianismo discernía las leyes de Dios en las leyes de la naturaleza. También contribuyó el hecho de la traducción al griego de las escrituras hebreas y del nuevo testamento.

BAJO EL IMPERIO ROMANO

El imperio romano no tenía un Dios satisfactorio para su culto y unificación espiritual, por lo tanto tenían ese vacío que vino a llenar el cristianismo, el cual por otro lado aceptó el imperio. Este imperio romano consiguió algo que nunca antes se había logrado y es que diferentes razas y naciones aceptaran una misma religión.

El siglo II fue el mejor periodo para que una religión progresara en el mundo occidental. Quizá llegó tarde para impedir la decadencia moral del imperio romano o su deterioro racial en aumento, aunque nos preguntamos qué hubiera pasado si en vez del cristianismo griego Roma y el mundo hubieran aceptado el verdadero evangelio del reino.

De todas formas, aunque fueron sacrificados algunos ideales de Jesús para construir el cristianismo, a finales del segundo siglo las grandes mentes del mundo grecorromano se habían vuelto cristianas, consiguiendo este imperio la supervivencia del cristianismo.

LA EDAD DE LAS TINIEBLAS EN EUROPA

La Iglesia sufrió y sobrevivió a varias fases dentro de la historia de occidente. Experimentó la helenización, la paganización, la secularización, la institucionalización, el deterioro intelectual, la decadencia espiritual - más amenazada aún por la infinidad de santos que intercedían ante los Dioses a favor de los hombres - la hibernación moral, la amenaza de extinción, - siendo acompañado en estos periodos por el misticismo - el rejuvenecimiento posterior, la fragmentación en sectas de enseñanzas cristianas aún existentes hoy en día, y una rehabilitación más actual que se enfrenta a la era científica y tendencias materialistas.

EL PROBLEMA MODERNO

La religión es la revelación al hombre de su destino eterno. Y es una experiencia puramente personal y espiritual, que se debe diferenciar de las otras formas elevadas de pensamiento humano, como la apreciación de la belleza, el deber social y político o la moral humana. La moral debe estar basada en realidades espirituales, sino está abocada al fracaso.

No hay que tener excesiva prisa por vivir las aventuras que surgen dentro del alma.

El fenómeno del mal son unas simples manchas negras sobre un fondo blanco de valores espirituales de la verdad, a los cuales nos acercamos a través de la perspicacia del alma: amando lo bello, buscando la verdad, la fidelidad al deber y la adoración de la bondad divina, siendo el verdadero guía el AMOR.

EL MATERIALISMO

La humanidad ha sufrido un cambio violento de la era de los milagros a la era de las máquinas, siendo perturbador para el hombre. La ciencia ha llevado involuntariamente a la humanidad a un pánico materialista, en el que el hombre se reduce a un estado de autómeta, en el que el hombre piensa que no tiene tiempo para la meditación y la devoción religiosa. Pensar que la mente es un producto de la materia y el universo un mecanismo sin más es el pobre planteamiento materialista. Si esto fuera así no tendríamos jamás dos interpretaciones distintas de ningún fenómeno observado, por otro lado la verdad, belleza y bondad son inherentes a niveles más elevados, donde existe la influencia espiritual.

De todas formas el materialismo ha tocado techo y empieza a decaer. En los tiempos por venir las enseñanzas de Jesús triunfarán plenamente. La verdadera religión no puede entrar en controversia con la ciencia, ya que no le conciernen las cosas materiales, le debe ser indiferente, aunque simpatice con ella.

LA VULNERABILIDAD DEL MATERIALISMO

Si fuera éste tan sólo un universo material, el hombre material no sería capaz de llegar al propio concepto mecanicista de la existencia, ya que estaría totalmente inconsciente de este hecho. Este concepto tan pesimista del universo es en sí mismo un fenómeno no material de la mente, aunque erróneo, ya que el hombre no podría reconocer los valores nacidos del espíritu que mora en él, si fuera meramente una máquina.

El arte prueba que el hombre no es mecanicista, pero no prueba que es espiritualmente inmortal –moroncia mortal-. La poesía es el esfuerzo de huir de las realidades materiales a los valores espirituales. La religión es el abrazo divino de los valores cósmicos.

Es el científico y no la ciencia, el que percibe la realidad de un universo de energía y materia en evolución, y por lo tanto a él se le debe el reconocimiento, al igual que el arte debe reconocimiento al artista, las evaluaciones morales al moralista, la filosofía al filósofo, la religión no existiría sin la experiencia real del religioso, así como el universo de universos no tiene significado sin el YO SOY, el infinito Dios que lo hizo y lo dirige.

La ciencia debería dedicarse a la destrucción de la superstición en vez de atacar la creencia humana en realidades espirituales y valores divinos.

EL TOTALITARISMO LAICO

Después de la derrota del materialismo y mecanicismo, todavía seguirá influenciando devastadoramente el laicismo: que no niega a Dios, pero lo ignora.

El laicismo moderno tiene un padre y una madre. El padre es la actitud atea de la llamada ciencia de los siglos XIX y XX y la madre la Iglesia totalitaria de la Edad Media, ya que se originó como protesta contra la dominación de la iglesia institucionalizada, aunque esto solo sirvió para pasar a ser dominados por el Estado tiránico y dictatorial (el la época del libro).

Aunque el laicismo trajo a la sociedad occidental las ventajas de la libertad y otras satisfacciones, su error fue continuar la sublevación contra el mismo Dios. El laicismo nunca puede traer paz a la humanidad, ni sustituir a Dios; conduce a la inquietud, infelicidad, a la guerra y a un desastre mundial – como ejemplo las guerras mundiales –

Se puede disfrutar de las ventajas del laicismo, como la tolerancia, servicio social, democracia y libertades sin tener que renunciar a la fe en Dios, a la verdadera religión.

De todas formas el laicismo se desintegra lentamente, aunque hay un obstáculo principal para esa desintegración: el nacionalismo. No se puede establecer la fraternidad de los hombres cuando se ignora o se niega la paternidad de Dios.

Un dato: durante el primer tercio del siglo XX se han matado más seres humanos que durante toda la dispensación cristiana hasta ese momento. Una destrucción aún más terrible esta por venir.

EL PROBLEMA DEL CRISTIANISMO

En este apartado se nos profetiza que después de este periodo de laicismo materialista, después de la sublevación actual contra la superstición, las verdades del evangelio de Jesús sobrevivirán gloriosamente para iluminar un camino nuevo y mejor, pero no con el cristianismo paganizado actual que necesita de una nueva y más amplia visión de la religión de Jesús, de su vida y enseñanzas reales.

Es necesario que para ese renacimiento espiritual los dirigentes religiosos se consagren exclusivamente a la regeneración espiritual de los hombres, y dejen de ocuparse de los problemas sociales y materiales, porque esos cambios sociales, morales, económicos y políticos vendrán de la inspiración de esas almas nacidas en este nuevo escenario.

Los hombres y mujeres inteligentes tienen miedo de estar sujetos a una religión, cuando se ven amenazados por alguna la racionalizan, la institucionalizan y la convierten en tradición, y esto es debido al temor de que hará con ellos. En verdad no se quiere pagar el precio por egoísmo, por comodidad, ya que la religión de Jesús obliga a transformar a sus creyentes, a dedicar sus esfuerzos y energías a hacer la voluntad del Padre y

a servir desinteresadamente a la fraternidad de los hombres. Pero llegará un momento en que el hombre se sienta suficientemente desilusionado por la búsqueda del egoísmo y vuelva su mirada al verdadero evangelio del reino.

El cristianismo actual languidece, debido al formalismo, el exceso de organización, el intelectualismo y otras tendencias no espirituales, Urantia se estremece ante el abismo de una de sus épocas más apasionantes de reajuste social, reanimación moral e iluminación espiritual.

EL FUTURO

Aunque el cristianismo ha hecho un servicio a este mundo, en la actualidad es más bien un obstáculo aunque sea de una forma inconsciente. Es prácticamente imposible que el resurgimiento de las verdaderas enseñanzas de Jesús partan de una reforma de este cristianismo, el cual se encuentra anclado en sistemas antiguos de pensamiento y de adoración obsoletos, y dividida en sectas contra sí misma, lo cual no hará capitular al mundo “no cristiano”. Por otro lado, aunque ha traído algunos poderes benéficos al planeta, e incita emociones morales a los hombres reflexivos, está llena de defectos inherentes y adquiridos, como sus alianzas con el comercio y la política y persiguiendo a algunos portadores de la verdad que aparecían casualmente. Aunque ciertamente esta Iglesia se ha mantenido porque muchas almas prefieren una religión autoritaria y llena de rituales y tradiciones consagradas.

Sin embargo, la mente del hombre actual en expansión requiere iluminarse de una nueva comprensión del evangelio de salvación eterna, esto sería principalmente haciendo partícipes a los seres humanos de la donación trascendental de Dios en la forma de hombre, es decir, de la expresión de la chispa divina que existe en los mortales: el Ajustador de pensamiento, a través del servicio libre y de devoción amante de la libertad, alargando la mano de nuestros hermanos con amor para llevarlo a la guía espiritual, hacia la meta superior y divina de la existencia mortal.

Jesús no fundó la llamada Iglesia cristiana, aunque ésta no deba ser despreciada. La verdadera Iglesia de Jesús: La fraternidad de Jesús, es invisible, espiritual y se caracteriza por la Unidad, aunque no necesariamente uniformidad. Esta fraternidad debe convertirse en un organismo viviente que puede utilizar organizaciones sociales, pero sin ser suplantada por ellas. En ella no hay lugar para rivalidades sectarias, ni resentimientos

entre grupos, ni afirmaciones de superioridad moral e infalibilidad espiritual.

La gran esperanza de Urantia es la posibilidad de una nueva revelación de Jesús que uniría a las numerosas familias de sus seguidores de hoy en día.

El mundo necesita que se recupere el verdadero mensaje de Jesús, que sigue latente en el cristianismo a pesar de las tergiversaciones realizadas a lo largo de los siglos. Es curioso que los reveladores no mencionaran la propia revelación como la encargada de llevar esta tarea a cabo.

No se necesita una nueva religión, sino buscar los puntos en común de las demás religiones. La verdadera enseñanza de Jesús va a reaparecer en forma de religión como experiencia personal. En Europa existe un gran vacío moral, consecuencia del laicismo. Éste nos ha liberado de las religiones de dominio pero nos ha dejado huérfanos de espiritualidad: hemos dejado los pantalones viejos por inservibles pero no hemos sido capaces de encontrar unos pantalones nuevos; por eso estamos desnudos. De esta situación es tan culpable el Estado como la Iglesia. Está claro que los seres humanos necesitamos una educación religiosa, pero no como se ha entendido hasta ahora; quizá sería buena idea enseñar en los colegios Historia de las Religiones o Filosofía de la Religión, que sirva de complemento a la formación religiosa que se reciba en casa.

En España es muy significativa la lucha entre el laicismo y la Iglesia institucionalizada. Es curioso que la Iglesia pretenda que el Estado se encargue de enseñar la religión en las escuelas. Lo importante es la religión personal, que es la que hace que haya tantas religiones como personas. Esta religión personal se da a conocer sencillamente dando ejemplo.

En todo momento debemos fomentar la unidad, pero no la uniformidad. No hay que dogmatizar nuestras creencias ni nuestras costumbres, sino ir a la unión en el corazón. Las manifestaciones de nuestra religiosidad pueden ser diferentes, lo importante es sentir las.

El Libro nos fue revelado para preparar el terreno de una época futura. Por ello no tiene sentido hacer proselitismo agresivo en la actualidad. No somos nosotros quienes encontramos el Libro, sino que el Libro nos encuentra a nosotros.

LA FE DE JESÚS

Introducción de Santiago Rodríguez

Reconozco que este documento, al igual que muchos otros, se presta a numerosos enfoques y puntos de vista.

Yo al final me he decidido por el que hace referencia al lugar físico que ocupa en la obra. Y no es precisamente su número de orden, el 196, que ya no sé si casualmente o no pero sucede que la suma de sus cifras es precisamente 7, y sinceramente, después de leer el libro y traer y llevar este número de unos sitios a otros, ya no sabe uno qué pensar, creo que bien podían haber sido 195 ó 197 los capítulos, pero no, han tenido que ser 196, será una casualidad.

Lo que a mí me ha hecho reflexionar es precisamente que se trata del último capítulo en una obra que pudiera sorprender el hecho de que presenta un prólogo, pero no parece tener un epílogo; ya sé que sería difícil hacer una recopilación o síntesis de todo el texto, pero una vez más me inclino a pensar que los reveladores llevan una intencionalidad que va más allá de lo que leemos literalmente, quiero decir que los contenidos se revelan no sólo en el texto en sí, sino incluso en la estructura del libro.

A pesar del título, “La Fe de Jesús” que parece que no nos daría sino una descripción de algo propio de otra persona (recordemos que Jesús también fue “otra persona”). Creo que realmente se trata del epílogo de toda la obra, de hecho el mejor epílogo para nosotros; nos presenta el resumen y lo más importante del mensaje contenido en todo el libro. En definitiva son las conclusiones de los autores de la obra para nosotros, sus lectores. ¡No las desperdiciemos!

Cualquier persona, independientemente de su nivel de religiosidad o de sus creencias, parece tener claro que lo que espera de la vida es lograr la felicidad; una vida plena, con sentido, con objetivos que pueda alcanzar y que le lleve a una autorrealización que le satisfaga, le haga dichoso y, si es un poco más generosa, que esto que desea para él se haga extensivo a los seres que quiere, incluso a los que le rodean y por qué no, a todo el mundo.

Creo que todos buscamos lo mismo, o algo parecido. Pero eso ¿cómo se consigue? La respuesta está en el LU y el procedimiento, la receta para conseguirlo, está precisamente en el capítulo 196, el último capítulo del libro.

Hemos de conocer y reconocer

El hecho de vivir comporta una serie de actividades, unas más o menos automatizadas y otras que requieren cierta reflexión, puesto que casi podríamos reducir el hecho de la vida a una interrelación con el entorno en su concepto más amplio, y son precisamente las reflexiones las que creemos nos distinguen de nuestros compañeros de entorno, los demás seres vivos.

Tanto los hombres como los animales y las plantas somos capaces de interactuar con uno de los dos aspectos de la realidad, con el aspecto energético-material, pero parece ser que sólo los hombres

podemos comprender, aunque sea de una manera parcial y no absoluta, las leyes que rigen este aspecto de la realidad; parece que sólo el hombre tiene capacidad de aprender y de predecir sobre la base de su **conocimiento**.

Hay algo más que nos separa de los demás animales, y es la **moralidad** como reconocimiento del deber, y la comprensión de la existencia del bien y del mal, que a su vez nos lleva al reconocimiento de la **ética** como deber social.

Nuestra sociedad occidental posee grandes logros en conocimiento de todo tipo, la moralidad, incluso la ética, pueden estar en niveles considerablemente elevados, pero a pesar de ello la insatisfacción y la falta de felicidad sigue manifestándose por doquier, sigue faltando algo...Nos falta el **reconocimiento, el hecho de ser conscientes** de que existe otro aspecto de la realidad, el **aspecto espiritual**.

Cuando nos hacemos conscientes de los dos aspectos de la realidad, nos surge inmediatamente la necesidad de unificarlos en nuestro interior.

Y será con la ayuda de nuestra mente de una forma más consciente y con la del **Ajustador** desde dentro y de manera mucho más sutil que iremos aceptando la **Revelación**, que llegará donde nuestro razonamiento y conocimiento no alcanza, así trataremos de integrar los dos aspectos de la realidad en nuestra vida.

Esta integración, pasa por una constante y continuada evolución y crecimiento armónico y paralelo de tres elementos, que son igual de importantes y necesarios, y si observamos nuestro entorno nos podemos dar cuenta de que el crecimiento de alguno de ellos en detrimento de los otros conlleva funestas consecuencias como algunos problemas emocionales, trastornos de personalidad, o incluso una infelicidad perenne y una búsqueda ansiosa de satisfacciones materiales, que no mejoran nuestras expectativas.

Estos elementos que hemos de aprender a desarrollar, reciben numerosas y diferentes denominaciones.

Así tenemos como primer elemento:

- Los hechos, la ciencia, la razón, las cosas, la lógica. La certidumbre física.

El segundo sería:

- Las ideas, la filosofía, la sabiduría, los significados. La certidumbre moral.

Y el tercero:

- Las relaciones, la verdad, la fe, los valores. La experiencia religiosa auténtica.

Jesús, además de un gran maestro, un modelo

Después de desvelarnos la importancia de la experiencia religiosa, que acompaña a la necesidad de reconocer la existencia del aspecto espiritual de la

realidad, tenemos la inmensa suerte de contar con un modelo, además de maestro, inmejorable: Jesús de Nazaret.

Muchos de nosotros hemos leído algún “Caballo de Troya” de Benítez, y seguramente ansiábamos llegar a los pasajes en los que aparecía Jesús, y deseábamos estar allí para hacerle un sin fin de preguntas, y si lo tuviéramos hoy entre nosotros seguramente colmaríamos nuestra ansia de saber y conocer el aspecto material, hasta el límite que nuestra propia mente fuera capaz de comprender, pero después nos quedaría una especie de vacío, un interrogante mayor: ¿Qué pasa con el aspecto espiritual? ¿Qué hemos de hacer para ser seres religiosos? ¿Cómo hemos de abordar la experiencia religiosa en nuestra existencia?

Todo el mundo, independientemente de sus creencias, coincide en que Jesús fue un auténtico maestro, pero en realidad fue más allá, es cierto que enseñó a sus contemporáneos, puesto que con ellos convivió, y muchas de sus enseñanzas indudablemente nos alumbrarán en nuestro caminar. Pero hay algo más importante para nosotros, para todas las épocas y edades, para todas las culturas y las sociedades; el propio documento nos exhorta a buscar no tanto lo que enseñó como lo que hizo, y sobre todo cómo lo hizo; ciertamente las cosas que hizo son muy esclarecedoras, pero sólo revelan el resultado de unas situaciones concretas, que fueron las que le tocó vivir, pero lo que es de verdadero valor al margen de toda época o circunstancia de la vida fue su forma de abordar y enfrentarse a las tareas del vivir cotidiano. Sin desear en ningún momento, por duro o difícil que fuera, abandonar la lucha de la vida en la carne, y todos sabemos que no lo tuvo fácil.

Pongamos toda nuestra atención y estudiemos a fondo cómo vivió Jesús, además de qué fue lo que enseñó, porque éstas serán las claves para conseguir vivir una vida plena y satisfactoria.

Recetas para una vida plena

Los reveladores nos hacen hincapié en que Jesús “saboreó” una vida normal, con sus altibajos, con el acecho de las frustraciones, con sus dificultades, con la amenaza de la desesperación, con las contradicciones temporales de la existencia mortal, con la necesidad de aprender y evolucionar, de adaptarse a nuevas circunstancias a veces provocadas por Él mismo, otras veces porque alguien las había ocasionado.

Veamos cómo orientó su vida, y tendremos el modelo a seguir para nosotros mismos. Él tuvo a su disposición una herramienta excepcional, pero que también está a nuestro alcance. Esta herramienta no es otra cosa que una FE SUBLIME Y SIN RESERVAS EN DIOS.

Hay algo que la hace excepcional y es que, contrariamente a lo que ocurre con las herramientas que nosotros fabricamos, resulta que cuanto más se hace uso de ella, en lugar de estropearse o deteriorarse, más poderosa se torna.

La Fe nos plantea un dilema análogo al de qué fue primero si el huevo o la gallina, y yo personalmente no tengo claro si primero se llega a la idea-ideal de Dios, y después surge la Fe, o bien es a la inversa, pero lo que sí

me parece claro es que en uno u otro momento de nuestras vidas, ambos conceptos aparecen, y la clave está en no apartarlos de ti por el hecho de que, sobre todo al principio, te parezcan desconcertantes o poco claros.

Jesús veía (en un momento de su vida, conoció y reconoció la idea de un Dios) a Dios (lo conceptuaba) y por tanto nosotros tenemos que aprender primero gracias a la revelación, y comprender después por medio de la razón que Dios es Santo, Justo y Grande, así como Verdadero, Bello y Bueno, atributos que Jesús supo enfocar en la idea de un Padre amante de todos; por consiguiente todos somos iguales para el Padre y todos Hijos de Dios.

Nuestra mente es capaz de descubrir las leyes de la naturaleza, de comprender y ampliar la moral y la ética, pero será el Ajustador interior el que se ocupará de revelar a la mente humana en evolución al Padre Universal, origen de todo lo que es verdadero, bueno y bello.

Ya estamos en igualdad de condiciones; tenemos un concepto, aunque parcial, completamente aceptable de Dios, y disponemos de la Fe como herramienta de trabajo.

Veamos cómo Jesús hizo avanzar y evolucionar su propia Fe, veamos lo que a Él le proporcionó y una vez más tendremos marcado el camino.

Para Jesús, y por tanto para nosotros, la Fe (que el diccionario define como la adhesión total del hombre a un ideal que le sobrepasa) era algo personal, viviente, original, espontánea y puramente espiritual, de manera que le permitía experimentar un tipo nuevo de religión, basado en las relaciones espirituales personales con el Padre Universal.

¡Ojo!, También era una reflexión intelectual, pero era algo más que una mera reflexión, y desde luego no era ni una meditación mística ni una veneración por la tradición. ERA UNA CONVICCIÓN PROFUNDA.

Y será precisamente la reflexión intelectual la que impedirá que nuestra fe se vuelva fanática. Hemos de conseguir manejar esta herramienta poderosa con una personalidad equilibrada, lo que nos obliga a trabajar en los tres elementos anteriormente mencionados, haciendo que se desarrollen armónicamente, para conseguir un ajuste adecuado a los dos aspectos de la realidad, tanto el material como el espiritual.

El desarrollo de su Fe le hizo encontrar el objetivo de su vida, que indudablemente es el mismo que el nuestro: hacer la voluntad del Padre.

Y el método nos lo han dejado claro, es muy sencillo: el secreto es que en cada momento de nuestra vida, ante cada decisión, hemos de pensar y actuar siendo plenamente conscientes de que el Padre Universal está con nosotros, junto a nosotros y en nuestro interior.

La opción está claramente definida, hemos de DECIDIR, vivir la vida humana, de una manera religiosa y siempre bajo el prisma de la Fe. Y lo podremos conseguir si nos esforzamos en conseguir

que nuestra vida sea una constante ORACIÓN y ADORACIÓN al Padre Universal.

¿Cuál fue o cuál es la religión de Jesús? También tiene una fácil respuesta: hacer que el amor que recibimos del Padre se traduzca en nosotros como amor por todos los hombres y también en un servicio desinteresado a la humanidad.

Concretando

Si queremos vivir una vida plena, satisfactoria y abundante en experiencias (¡ojo! Que no he querido decir fácil), hemos de llegar al convencimiento y tomar la decisión de que nuestra vida sea religiosa, de la idea de Dios Padre y la Hermandad entre los seres humanos, y a través de la fe, con la ayuda del Ajustador, que nos irá revelando parte de las verdades, evolucionaremos pasando de la veneración y temor primitivos hacia la Primera Fuente y Centro, a conseguir una comunión espiritual con Él, que nos irá permitiendo lograr un avanzado estado y una elevada conciencia de nuestra unidad con el Padre.

La situación es muy simple:

- Si queremos experimentar la plenitud como personas, hemos de llegar a la comprensión progresiva de la realidad, y esto es equivalente a acercarse a Dios.
- La religión es la experiencia suprema del Hombre, por encima de la ciencia, el arte, la filosofía, la ética y la moral. Y esta experiencia religiosa espiritual personal resolverá eficientemente la mayoría de las dificultades, puesto que las clasifica, evalúa y las ajusta de una manera eficaz.
- Hemos de convertirnos en seres religiosos, equilibrando lo material y lo espiritual, y esta experiencia religiosa personal la llevaremos a cabo con la acción combinada de los descubrimientos de nuestra mente y la revelación que lleva a cabo el espíritu divino interior.
- Trascenderemos esta vida en la carne (es decir, nos salvaremos) si nuestra voluntad se consagra a escoger los valores elegidos por el Ajustador.
- Nuestra religión es muy simple: Dios es nuestro Padre, por lo que todos somos Hermanos.
- La fe nos hará avanzar y crecer, la voluntad del Padre la iremos descubriendo a través de la Oración y de la Adoración. Vivamos siendo conscientes siempre de que estamos realmente en la presencia del Padre Universal.

Además los reveladores nos plantean dos retos:

- 1) Averiguar lo que Jesús creía, descubrir sus ideales y esforzarse por alcanzar el elevado objetivo de su vida.

- 2) Conseguir una mejor comunicación con el Ajustador que reside en nuestra mente, esforzarnos por alcanzar los reinos imprecisos y difuminados de la conciencia embrionaria del alma.

Y ya para terminar, comentaros que:

Erradicar la duda total o permanentemente sobre estos escritos, yo al menos no lo he conseguido, ni sé si lo lograré algún día, pero la simplicidad de los planteamientos expuestos es un nuevo motivo que a mí personalmente me indica que lo que el LU nos ofrece se puede acercarse considerablemente, si no a la verdad absoluta, sí a una lo suficientemente aceptable, al menos para mi mente.

Este es el último documento del Libro, y no es casualidad que trate sobre el ejemplo vivo de Jesús y su fe. Podríamos considerar que la fe es la creencia en lo que no vemos, pero también podríamos considerar que es algo más: la fe viviente, la confianza de saber que el Padre está ahí. La fe nos hace ver realidades futuras, aunque actualmente no las contemplemos. La fe es la inspiración de la imaginación creativa.

El Libro aboga por una fe viviente, creadora, desprejuiciada. Jesús tenía una conciencia de Dios vivo. Eso era su fe. Sería absurdo imitar su vida, pero sí deberíamos tomarle como ejemplo de vida.

En otros mundos no hay tanta fe como en éste. Esta característica seguro que es muy valorada allá en los cielos.

La fe no puede estar basada exclusivamente en nuestra mente, porque en ese caso excluiría a muchas personas que no están dotadas de mentes brillantes. La fe viene después de racionalizar las cosas. Este proceso de razonamiento ayuda a consolidar nuestra fe. Tienen fe aquellos que tienen la voluntad de creer en un ser superior. La fe es una herramienta que es más poderosa cuanto más la usamos, y que se mantiene a lo largo de la evolución religiosa del individuo. Aunque también es cierto que la fe y las dudas siempre van de la mano, y que no todo el mundo tiene la misma fe.

Hay que distinguir la fe de la creencia. La prehistoria de la fe está en el momento en que tomamos nuestra primera decisión moral, en cuanto aparece el Ajustador.

La novela “Los hermanos Karamazov” nos muestra diferentes actitudes vitales ante la vida. Uno de los personajes afirmaba que “si Dios no existe, todo está permitido”. Pero de hecho no todo está permitido.

En el documento que trata sobre los atributos de Dios, en las “inevitabilidades”, se alude a que “siempre se sabe menos de lo que se puede creer”.